



# DE LOS FRENTES

## Con los pueblos inmediatos al frente



En los momentos de calma nuestro Ejército ha demostrado cuán unido está al pueblo. En toda España, desde Cataluña hasta Andalucía, allí donde había fuerzas del Ejército, toma gran parte en las faenas de la recolección, ayudando a los campesinos.

De mil maneras se ha demostrado esta compenetración que no puede fallar ya que el Ejército es el pueblo mismo, de él ha salido para defender la patria. Pero donde esta unión debe adquirirse fuerza, es en los lugares próximos a los frentes. Estos pueblos son los que, cuando el enemigo sufre una derrota, padecen la cobarde venganza de los extranjeros.

Los combatientes deben secundar con todo entusiasmo la labor que hagan los comisarios. Explicando a los habitantes de esos pueblos las normas a seguir para defenderse de los bombardeos, ayudándoles a organizar su defensa anti-aérea, en la reparación de sus viviendas; animándoles y haciendo resaltar los méritos cobardes de los invasores, que batidos en el frente, sacian su rabia con la retaguardia.

## Ayuda al campesino

Por J. A. MUÑOZ TORRES  
34 División - Transmisiones

La ayuda al campesino, es sin duda, uno de los medios con que eficazmente se contribuye a nuestra victoria.

Con la incorporación de los últimos reemplazos a filas, resulta evidente que se han restado brazos al campo. Ante esta situación, el soldado del Ejército Popular no podía permanecer indiferente, lo exige nuestra causa y no cabe discusión alguna.

Las doradas espigas de trigo, la cebada, la avena, no habían de dejarse perder, y no se han perdido. El soldado republicano ha colaborado y colabora incansablemente con el campesino para que tan preciado fruto sirva de auxilio a la manutención de los combatientes y a los que sin ser combatientes del frente de guerra, trabajan día y noche por la misma causa.

Buen ejemplo de lo que afirmamos, lo demuestra la impropia labor que viene realizando una gran parte de los soldados de Transmisiones de la 34 División. En un pueblecito catalán, donde apenas moraban diez personas, los camaradas de «la bobina y el teléfono» pusieron desde el primer momento a disposición de dos campesinos, únicos hombres del lugar, y en unión de ellos, siegan y trillan las mieses que doraban los alrededores; espigas y granos, semilla y fruto generador, cuidado con tanto mimo por los obreros del campo.

Así se contribuye a nuestro triunfo, con hechos no con alharacas inútiles. ¿Qué sería de nosotros sin una retaguardia hacendosa, en la que tanto el trabajador del campo como el obrero de la ciudad no diesen con todas sus fuerzas el máximo rendimiento? Por ello, nosotros, tenemos el deber ineludible de ayudarles en las horas que nuestro servicio de guerra lo permita. Es una muestra más de simpatía, para ellos, que les empuja a proseguir sin desmayo la labor que en las actuales circunstancias les está encomendada, a la vez que un lazo indisoluble entre frente y retaguardia.

Todos debemos ayudar, cada uno en su medio por todo lo que signifique beneficio en esta contienda de vida o muerte; lo contrario sería perjudicarnos nosotros mismos. Sigamos la tarea emprendida y que no quede ni un grano, ni un solo fruto que recoger.

Que palpite el entusiasmo de todos los combatientes y que estos trabajos que tanta importancia lleva innata sean un acicate más, para el triunfo de las armas republicanas.

Y, finalmente, vosotros compañeros de Transmisiones de la 34 División, mi más sincera felicitación, y a todos en general, un aliento más para que juntos forjemos sin dilatación el sagrado fruto de nuestros esfuerzos: «LA VICTORIA».

## LA BATALLA DE LA SEGA

Els combatents de la 137 Brigada porten recollides, en 12 dies, 21.600 garbes de blat

Els braus combatents del nostre gloriós Exèrcit, sens deixar el fusell amb el qual vetllen per la llibertat del nostre poble, han complert aquell vell adagi català que diu: «Pel juny, la falç al puny».

Els soldats de la 137 brigada, a la mateixa línia, han segat les espigues d'aurades que porten en la seva entranya la matèria amb la qual s'elabora l'aliment principal de l'home. L'anhel i l'entusiasme que als nostres soldats han posat en la recollida de la collita demostren fins a l'evidència el caràcter popular del nostre Exèrcit que al llac de més perill i on es viu amb més dignitat i noblesa — les trinxeres — no oblidat que al lluitar i guanyar la batalla de la producció, guanya una batalla al feixisme, ja que engruixint les nostres existències asseguram la possibilitat de continuar la nostra resistència fins al total esgotament de l'enemic.

Soldats torrats pel sol; camperols de professió, sorgits voluntaris de les companyies, es dediquen a fer aquesta tasca benemèrita. Al davant d'ells el camarada Areny, àntia de la recollida, amb la seva paraula persuasiva i amb el seu exemple constant, posen en la labor pràctica de cada dia, tot l'entusiasme i l'experiència adquirits en la secretaria agrària i en les moltes lluites en les quals ha pres part defensant

les reivindicacions i els drets de la nostra pàgsta.

El cap i el comissari de la brigada, populars i estimats per tots combatents, no solament permeten la realització de la tasca, sino que donen totes les facilitats per al que pugui desenvolupar-se amb complet èxit.

En els dotze dies que han transcorregut des del començament de la recollida s'ha recollit un mel de mil vintecents garbes diàries. Aquestes xifres donen exemple de que el rascler i les dalles treballen de ferm. La sega no para i prompte començaran a realitzar-se les tasques preparatòries del blat.

Com abans, en terres aragoneses, no ha disminuït l'entusiasme del nostre Exèrcit per la realització pràctica de les brigades d'ajut al camperol; això reflexa l'estat d'esperit i moral dels combatents, al quals, contrarietat momentànies, no fan oblidar el seu amor al poble, del qual han sorgit, i la seva missió final d'alliberar-lo de tirans i invasors.

Creiem que aquest exemple deuria ésser recollit per les noies i les dones de casa nostra, les qual podrien prendre la iniciativa de patrocinar un homenatge a aquests braus segadors de les terres lleidatanes.

A.G. I. R.

## Carteleras de "Ejército Popular"

EJERCITO POPULAR debe ser conocido por todos en todos los frentes. Para ello hay que suplir con iniciativas el inconveniente de no poder disponer, por muchas razones, de la gran cantidad de ejemplares necesarios.

Una de las cosas que pueden hacerse es organizar lecturas colectivas en los frentes. Uno lee en voz alta; los demás escuchan, y después se comenta el periódico.

Por su parte, EJERCITO POPULAR lleva a la práctica otra medida encaminada al



mismo fin. Desde esta semana podrán ser enviadas a todos los frentes de España unas carteleras como la que reproduce el dibujo, para fijar en ellas el periódico de manera que pueda ser leído por todos. Cada batallón podrá disponer de una, y se irán enviando por orden de pedidos.

Estas carteleras sólo deben ser destinadas a EJERCITO POPULAR o a sus publicaciones.

Rogamos a los comisarios que para la debida eficacia de esta medida designen a un combatiente que reúna las necesarias condiciones de celo y entusiasmo para cuidar la cartelera de su batallón.

Los pedidos de carteleras deben hacerse a la redacción de EJERCITO POPULAR, Diagonal, 556. Barcelona.

¡CADA BATALLON SU CARTELERA!

## Catalunya contra l'invasor

Catalunya, rica i plena, pels estranys fou cobejada, i a través del segle ha estat envaïda i veïrada.

Els seus fills més predilectes, amb braó, la defensaren, i fora del terreny patri als invasors sempre llençaren.

Descendents d'Atíla els nous bàrbars, arribaren avui a la nostra terra per esclavitzar-la.

Mes no ho logran; una barrera n'és aixecada. Cada català, un gegant Per defensar la nostra Patria.

Cada cor n'és inflammat d'amor a la mare Patria. Cada pit de català una barrera infranquejable, on l'enemic secular, del pobles i de la nostra raça, trabarà el seu merescut com en temps del nostres avís.

JOAN PARCERISA JAUMA  
Brigada Internacional

Dentro de unos días se comenzará a enviar a los frentes unas bocinas, por medio de las cuales podrá hacerse propaganda entre los soldados del enemigo ¡A entrenar los pulmones para cuando lleguen!

## Carta del soldado Juan Oliver al Comisario de la Brigada

Al comisario de la brigada, Andrés Ramírez: Habiendo recibido hace algunos días su apreciado regalo de concurso abierto por ese Comisariado, tengo el honor de manifestarle mi hondo agradecimiento por dicho obsequio y estímulo a mis conocimientos políticos, y después le felicito por las acertadas palabras pronunciadas ayer por usted en la pequeña reunión que tuvimos en la unidad del tercer batallón, en la que tocó algunas temas de gran importancia para nosotros. Afectuosamente le saluda.

## El 19 de julio en la 137 Brigada

Se ha celebrado, si bien con la seriedad y atención que requieren los momentos presentes para nuestro Ejército, con la alegría que caracteriza al soldado que sabe la causa que defiende y el carácter de independencia nacional de nuestra lucha.

Hicieron acto de presencia las mujeres, las cuales apadrinaron al 547 batallón haciendo entrega al mismo de un banderín.

Es fácil comprender la alegría y satisfacción que dichos actos causaron entre los soldados de la Brigada al comprobar que el pueblo continúa depositando su confianza en ellos y al recibir el aliento cordial y cariñoso de las mujeres que ante la movilización masculina han tomado a su cargo la magna obra de tener a su cargo la producción de la retaguardia, imprescindible para proseguir con éxito el desarrollo de nuestra economía de guerra.

En fin una jornada de entusiasmo que contribuyó a demostrar la unidad estrecha que existe entre soldados, comisarios y jefes, y reforzó la moral embativa y aún más la unidad existente entre pueblo y Ejército.

En conmemoración del segundo aniversario de nuestra lucha, se cursaron por todos los soldados, clases, oficiales y comisarios del tercer batallón, de la 144 brigada mixta, sendas cartas de

adhesión al jefe del Gobierno, camarada Negrín, y al presidente de la Generalidad de Cataluña, camarada Companys, las cuales decían:

«Los combatientes del tercer batallón, de la 144 brigada mixta expresan, en la fecha histórica del 19 de julio, su adhesión más entusiasta al Gobierno de la República, al propio tiempo que prometen solemnemente seguir luchando hasta obtener para España su independencia y para los españoles la Libertad. ¡Viva la independencia de España. ¡Viva la República. ¡Viva Cataluña. ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional! ¡Viva Negrín! ¡Viva Companys!»

Con motivo del discurso pronunciado por Su Excelencia el Presidente de la República Española, se ha dirigido el siguiente telegrama:

«En nombre de los soldados, clases, oficiales y comisarios del tercer batallón, de la 144 brigada mixta, expresamos a Su Excelencia la adhesión del batallón a la causa de la verdadera España, representada en la persona de Su Excelencia.

¡Viva la independencia de España! ¡Viva la República! El comisario de guerra, Palau; el jefe, Muñoz.»



# Una vez más los comisarios cumplieron brillantemente con su misión en las batallas del Ebro

# EJERCITO POPULAR

N.º 15 Redacción:  
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA  
4 de agosto de 1938

## Balance de unos días

La «infiltración sin importancia», como calificaron los facciosos nuestra ofensiva en el Ebro, ha atraído sobre este frente toda la aviación de italianos y alemanes, y una considerable masa de artillería. Asimismo, fuertes contingentes de italianos y marroquíes fueron sacadas apresuradamente de otros frentes para defender éste. Los invasores se han visto obligados a detener su ofensiva en Levante. Contrariamente, pues, a lo que dijeron para tranquilizar a la retaguardia, la acción del Ejército Popular en el frente del Ebro ha tenido mucha importancia.

Los contraataques furiosos que han iniciado las fuerzas invasoras están siendo valientemente contenidos por nuestros camaradas del Ebro. La consigna de éstos es «no perder ni un palmo del terreno reconquistado» para la patria y esta consigna la cumplen con tesón.

La aviación del enemigo tropieza con la eficaz actuación de la DECA, de una parte, y de los cazaaviones, de otra.

El Ejército del Ebro está demostrando en el campo de batalla los beneficios de una buena capacitación técnica durante los momentos de tregua.

También atacamos por Levante. Y el resultado de una operación en el sector de Albarracín ha sido el reconquistar pueblos, hacer gran número de prisioneros y capturar abundante material de guerra.

En Extremadura ha sido paralizada la ofensiva de los invasores. Allí también ha contraatacado nuestro Ejército, reconquistando una importante posición en el sector de Castuera.

Tal es el balance general de unos días.

Por iniciativa nuestra se ha combatido donde más nos convenía. Esto no es poco. Militarmente tiene una gran importancia; pero además ello nos ha permitido conseguir nuevas posiciones.

No obstante, aún quedan muchas batallas duras por librar. Nuestro enemigo, se ha dicho muchas veces, y conviene repetirlo, no es de paja. Son tres naciones y los traidores de la nuestra. Tiene armamento abundante y no cesará en la aventura en que se ha metido hasta que sea aniquilado por nosotros. Por lo mismo, el balance de estos días ha de servir al combatiente para reafirmar su confianza en las posibilidades de nuestro glorioso Ejército, y, sobre todo, en su voluntad de mejorarlo, de hacerle más potente, a través del trabajo de capacitación, de estudio, de instrucción y de entrenamiento llevado a cabo en todos los frentes y en todos los momentos propicios para ello.

Si después de un período, relativamente corto, de estudio intenso por parte de los combatientes del Ebro, ha sido posible realizar una maniobra de tanta importancia, intensificando aún más este trabajo, ampliándolo, poniendo en él todo el ardor y toda la pasión de que es capaz un español, el Ejército de la República Española escribirá páginas de gloria, que serán recordadas con admiración eterna en nuestra Historia.

## Bien por la D.E.C.A.

«La Brigada de la DECA afecta a este Ejército para las operaciones que se están desarrollando ha cumplido y está cumpliendo con su misión de un modo sencillamente excepcional. Su comportamiento en todos los momentos de la lucha, su sacrificio cuando ha sido menester, y su eficacia siempre, ha constituido parte importante y brillantísima del éxito de todos. Importa mucho que esta conducta admirable sea vibrante ejemplo de lo que todos hemos de hacer. Y al solicitar de la Superioridad una alta recompensa colectiva de tipo honorífico que reconozca oficialmente lo que todos hemos vivido, me complace en felicitar a los soldados, comisarios y mandos de esta unidad, y espero, además, que su trabajo, en días sucesivos, será el que corresponda a su propio afán y al interés general.»

## José Cacheiro clavó la bandera española en el castillo de Miravet

Sentados entre las breñas reimos entre los soldados Charlan y rien contando los incidentes que tuvo su actuación en la ofensiva. Han estado luchando unos cuantos días seguidos. Estos son los que han trepado por estas montañas que parecen inaccesibles. Son del batallón divisionario de una unidad que se ha batido con un arrojo y un orden en el avance auténticamente maravillosos.

Aquí está José Cacheiro Dieguez. Tiene la barba crecida y una boca grande y unas mandíbulas fuertes. En su risa se ve su franqueza, su fuerza, su sinceridad. La mirada es irónica, inteligente. José Cacheiro fué el que clavó la bandera republicana en el castillo de Miravet. El castillo está en una montaña escarpada, cortada casi verticalmente. Sus paredes, construidas en 1838, tienen un



Sargento del batallón divisionario perteneciente a la cuarta compañía de la 11 división que, con otros compañeros, ocupaba la primera barca que cruzó por Ginestar

## Los caza-aviones

¿Por qué es posible que se emplee ventajosamente un arma como el fusil ametrallador o la ametralladora de infantería, e incluso el fusil corriente, en la defensa antiáerea?

Porque en los momentos de tregua los soldados se ejercitan en el tiro.

Porque conocen las reglas para disparar con fortuna sobre un avión.

Porque mantienen su sangre fría cuando el enemigo baja a ametrallar nuestras líneas.

Por esto un arma que el enemigo creía decisiva se le mella. Y de aquí la necesidad de que cada compañía aspire a tener los MEJORES TIRADORES, Y QUE CADA GRUPO DE TIRADORES SE PROPONGA DERRIBAR EL MAYOR NUMERO DE APARATOS ENEMIGOS.

## ANECDOTA

## LOS ITALIANOS RIERON

Estaba decidido a partir con rumbo al territorio republicano. La hora mejor, la de un anochecer, al terminar el trabajo en el campo. Pero ¿cómo decirlo a la familia de un diputado que logró huir momentos antes de que lo buscasen para fusilarlo? Pues aquella nobilísima familia, de abolengo liberal, tenía la casa llena de oficiales italianos, y era imposible tratar de conversar íntimamente con ella dado el espionaje montado por los invasores, hasta en los hogares donde recibían hospedaje.

El mozo no vaciló. Llegó a la hora de comer. Los italianos hormigueaban por la casa. En la cocina había tres barbilindos, donjuanando ante las señoritas que procuraban atenderles hidalgamente. Con las jóvenes, la patriarcal pareja de abuelos.

El visitante no podía perder tiempo. Y preguntó, con socarronería indicadora de que sus palabras eran la cáscara de una idea inexpressable en aquel momento:

—¿No queréis nada? Me marchó a incorporarme a filas. Creo que no podremos vernos en mucho tiempo, en mucho...

Diez ojos quedaron prendidos en la expresión de inocencia del muchacho. Entre campesinos, la fina comprensión es más aguda de lo supuesto aún por los españoles ciudadanos. Los extranjeros también miraron al muchacho, que anunciaba su ingreso en el ejército franquista.

Insistió el visitante:  
—Quizá vea a vuestro pariente, y quiero decirle que estáis bien. ¿No? Se lo diré, se lo diré en la capital. Dentro de tres o cuatro días he de verlo... ¿Me dáis un abrazo para él? Cinco pares de abrazos se le engarzaron al cuello. Las mujeres, con presencia de ánimo maravillosa, mantuvieron secos los ojos. Los ancianos lloraban en silencio.

Exclamó un oficialito italiano, con zumba insolente:

—¡Son muy blandos estos españoles, demasiado blandos! ¡Tenemos que educarlos!

Una de las muchachas, española de pura cepa por su generosa violencia, volvióse hacia él con ojos llameantes de ansia de abofetearlo. Y contestó, bravamente, dirigiéndose al muchacho que anunciaba la evasión:

—Di a mi primo que siga como hasta ahora, que aquí estamos bien, en espera del triunfo, y que procure que se derrame la mayor cantidad posible de sangre.

Otro abrazo. Las miradas adquirieron brillo de odio inextinguible. El muchacho salió tambaleándose de emoción, y las mujeres comenzaron a llorar.

Los italianos rieron, rieron mucho.

El que huyó pelea hoy en nuestras filas y hace una muestra por cada italiano que mata. No está satisfecho. Sólo ha matado diez.



José Cacheiro Dieguez, el primero que logró escalar el castillo de Miravet

# DE LOS FRENTES

## Con los pueblos inmediatos al frente



En los momentos de calma nuestro Ejército ha demostrado cuán unido está al pueblo. En toda España, desde Cataluña hasta Andalucía, allí donde había fuerzas del Ejército, toma gran parte en las faenas de la recolección, ayudando a los campesinos.

De mil maneras se ha demostrado esta compenetración que no puede faltar ya que el Ejército es el pueblo mismo, de él ha salido para defender la patria. Pero donde esta unión debe adquirirse más fuerza, es en los lugares próximos a los frentes. Estos pueblos son los que, cuando el enemigo sufre una derrota, padecen la cobarda venganza de los extranjeros.

Los combatientes deben secundar con todo entusiasmo la labor que hagan los comisarios. Explicando a los habitantes de esos pueblos las normas a seguir para defenderse de los bombardeos, ayudándoles a organizar su defensa anti-aérea, en la reparación de sus viviendas; animándoles y haciendo resaltar los métodos cobardes de los invasores, que batidos en el frente, sacian su rabia con la retaguardia.

## Ayuda al campesino

Por J. A. MUÑOZ TORRES  
34 División - Transmisiones

La ayuda al campesino, es sin duda, uno de los medios con que eficazmente se contribuye a nuestra victoria.

Con la incorporación de los últimos reemplazos a filas, resulta evidente que se han restado brazos al campo. Ante esta situación, el soldado del Ejército Popular no podía permanecer indiferente, lo exige nuestra causa y no cabe discusión alguna.

Las doradas espigas de trigo, la cebada, la avena, no habían de dejarse perder, y no se han perdido. El soldado republicano ha colaborado y colabora incansablemente con el campesino para que tan preciado fruto sirva de auxilio a la manutención de los combatientes y a los que sin ser combatientes del frente de guerra, trabajan día y noche por la misma causa.

Buen ejemplo de lo que afirmamos, lo demuestra la impropia labor que viene realizando una gran parte de los soldados de Transmisiones de la 34 División. En un pueblecito catalán, donde apenas moraban diez personas, los camaradas de «la bobina y el teléfono» pusieron desde el primer momento a disposición de dos campesinos, únicos hombres del lugar, y en unión de ellos, siegan y trillan las mieses que doraban los alrededores; espigas y granos, semilla y fruto generador, cuidado con tanto mimo por los obreros del campo.

Así se contribuye a nuestro triunfo, con hechos no con alharacas inútiles. ¿Qué sería de nosotros sin una retaguardia hacendosa, en la que tanto el trabajador del campo como el obrero de la ciudad no diesen con todas sus fuerzas el máximo rendimiento? Por ello, nosotros, tenemos el deber ineludible de ayudarles en las horas que nuestro servicio de guerra lo permita. Es una muestra más de simpatía, para ellos, que les empuja a proseguir sin desmayo la labor que en las actuales circunstancias les está encomendada, a la vez que un lazo indisoluble entre frente y retaguardia.

Todos debemos ayudar, cada uno en su medio por todo lo que signifique beneficio en esta contienda de vida o muerte; lo contrario sería perjudicarnos nosotros mismos. Sigamos la tarea emprendida y que no quede ni un grano, ni un solo fruto que recoger.

Que palpiten el entusiasmo de todos los combatientes y que esos trabajos que tanta importancia lleva innata sean un acicate más, para el triunfo de las armas republicanas.

Y, finalmente, vosotros compañeros de Transmisiones de la 34 División, mi más sincera felicitación, y a todos en general, un aliento más para que juntos forjemos sin dilatación el sagrado fruto de nuestros esfuerzos: «LA VICTORIA».

## LA BATALLA DE LA SEGA

Els combatents de la 137 Brigada porten recollides, en 12 dies, 21.600 garbes de blat

Els braus combatents del nostre gloriós Exèrcit, sens deixar el fusell amb el qual vetllen per la llibertat del nostre poble, han complert aquell vell adagi català que diu: «Pel juny, la falç al peny».

Els soldats de la 137 brigada, a la mateixa línia, han segat les espigues daurades que porten en la seva entranya la matèria amb la qual s'elabora l'aliment principal de l'home. L'anhel i l'entusiasme que als nostres soldats han posat en la recollecció de la collita demostren fins a l'evidència el caràcter popular del nostre Exèrcit que al lloc de més perill i on es viu amb més dignitat i noblesa — les trixeres — no oblidat que al lluitar i guanyar la batalla de la producció, guanya una batalla al feixisme, ja que engruixint les nostres existències assegurem la possibilitat de continuar la nostra resistència fins al total esgotament de l'enemic.

Soldats torrats pel sol; camperols de professió, sorgits voluntaris de les companyies, es dediquen a fer aquesta tasca benemèrita. Al davant d'ells el camarada Areny, ànima de la recollecció, amb la seva paraula persuasiva i amb el seu exemple constant, posa en la labor pràctica de cada dia, tot l'entusiasme i experiència adquirits en la secretària agrària i en les moltes lluites en les quals ha pres part defensant

les reivindicacions i els drets de la nostra pagesia.

El cap i el comissari de la brigada, populars i estimats per tots combatents, no solament permeten la realització de la tasca, sino que donen totes les facilitats per al que pugui desenvolupar-se amb complet èxit.

En els dotze dies que han transcorregut des del començament de la recollecció s'ha recollit un mel de mil vintecents garbes diàries. Aquestes xifres donen exemple de què el rasclets i les dalles treballen de ferm. La sega no para i prompte començaran a realitzar-se les tasques preparatòries del blat.

Com abans, en terres aragoneses, no ha disminuït l'entusiasme del nostre Exèrcit per la realització pràctica, de les brigades d'ajut al camperol; això reflecta l'estat despert i moral dels combatents, als quals, contràriament momentànies, no fan oblidar el seu amor al poble, del qual han sorgit, i la seva missió final d'alliberar-lo de tirans i invasors.

Creiem que aquest exemple deuria ésser recollit per les noies i les dones de casa nostra, les qual podrien prendre la iniciativa de patrocinar un homenatge a aquests braus segadors de les terres lleidatanes.

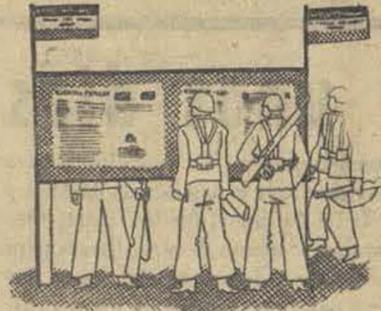
A.G. I R.

## Cartelera de "Ejército Popular"

EJERCITO POPULAR debe ser conocido por todos en todos los frentes. Para ello hay que suplir con iniciativas el inconveniente de no poder disponer, por muchas razones, de la gran cantidad de ejemplares necesarios.

Una de las cosas que pueden hacerse es organizar lecturas colectivas en los frentes. Uno lee en voz alta; los demás escuchan, y después se comenta el periódico.

Por su parte, EJERCITO POPULAR lleva a la práctica otra medida encaminada al



mismo fin. Desde esta semana podrán ser enviadas a todos los frentes de España unas carteleras como la que reproduce el dibujo, para fijar en ellas el periódico de manera que pueda ser leído por todos. Cada batallón podrá disponer de una, y se irán enviando por orden de pedidos.

Estas carteleras sólo deben ser destinadas a EJERCITO POPULAR o a sus publicaciones.

Rogamos a los comisarios que para la debida eficacia de esta medida designen a un combatiente que reúna las necesarias condiciones de celo y entusiasmo para cuidar la cartelera de su batallón.

Los pedidos de carteleras deben hacerse a la redacción de EJERCITO POPULAR, Diagonal, 556. Barcelona.

¡CADA BATALLON SU CARTELERA!

## Catalunya contra l'invasor

Catalunya, rica i plena, pels estranys fou cobejada, i a través del segle ha estat envaïda i veïjada.

Els seus fills més predilectes, amb braç, la defensaren, i fora del terreny patri als invasors sempre llençaren.

Descendants d'Atla els nous bàrbars, arribaren avui a la nostra terra per esclavitzar-la.

Mes no ho lograran: una barrera n'és aixecada. Cada català, un gegant Per defensar la nostra Patria.

Cada cor n'és inflammat d'amor a la mare Patria. Cada pit de català una barrera infranquejable, on l'enemic secular, del pobles i de la nostra raça, treballa el seu merescut com en temps dels nostres avts.

JOAN PARCERISA JAUMA  
Brigada Internacional

Dentro de unos días se comenzará a enviar a los frentes unas bocinas, por medio de las cuales podrá hacerse propaganda entre los soldados del enemigo ¡A entrenar los pulmones para cuando lleguen!

## Carta del soldado Juan Oliver al Comisario de la Brigada

Al comisario de la brigada, Andrés Ramírez: Habiendo recibido hace algunos días su apreciado regalo de concurso abierto por ese Comisariado, tengo el honor de manifestarle mi honda agradecimiento por dicho obsequio y estímulos a mis conocimientos políticos, y después le felicito por las acertadas palabras pronunciadas ayer por usted en la pequeña reunión que tuvimos en la unidad del tercer batallón, en la que tocó algunos temas de gran importancia para nosotros. Afectuosamente le saluda.

## El 19 de julio en la 137 Brigada

Se ha celebrado, si bien con la seriedad y atención que requieren los momentos presentes para nuestro Ejército, con la alegría que caracteriza al soldado que sabe la causa que defiende y el carácter de independencia nacional de nuestra lucha.

Hicieron acto de presencia las mujeres, las cuales apadrinaron al 547 batallón haciendo entrega al mismo de un banderín.

Es fácil comprender la alegría y satisfacción que dichos actos causaron entre los soldados de la Brigada al comprobar que el pueblo continúa depositando su confianza en ellos y al recibir el aliento cordial y cariñoso de las mujeres que ante la movilización masculina han tomado a su cargo la magna obra de tener a su cargo la producción de la retaguardia, imprescindible para proseguir con éxito el desarrollo de nuestra economía de guerra.

En fin una jornada de entusiasmo que contribuyó a demostrar la unidad estrecha que existe entre soldados, comisarios y jefes, y reforzó la moral embativa y aún más la unidad existente entre pueblo y Ejército.

En conmemoración del segundo aniversario de nuestra lucha, se cursaron por todos los soldados, clases, oficiales y comisarios del tercer batallón, de la 144 brigada mixta, sendas cartas de

adhesión al jefe del Gobierno, camarada Negrín, y al presidente de la Generalidad de Cataluña, camarada Companys, las cuales decían:

«Los combatientes del tercer batallón, de la 144 brigada mixta expresan, en la fecha histórica del 19 de julio, su adhesión más entusiasta al Gobierno de la República, al propio tiempo que prometen solemnemente seguir luchando hasta obtener para España su independencia y para los españoles la Libertad. ¡Viva la Independencia de España. ¡Viva la República. ¡Viva Cataluña. ¡Viva el Gobierno de Unión Nacional! ¡Viva Negrín! ¡Viva Companys!»

Con motivo del discurso pronunciado por Su Excelencia el Presidente de la República Española, se ha dirigido el siguiente telegrama:

«En nombre de los soldados, clases, oficiales y comisarios del tercer batallón, de la 144 brigada mixta, expresamos a Su Excelencia la adhesión del batallón a la causa de la verdadera España, representada en la persona de Su Excelencia.

¡Viva la Independencia de España! ¡Viva la República! El comisario de guerra, Palau; el jefe, Muñoz.»



# Con los soldados de la República a través de los pueblos rescatados para España



Capitán, teniente, sargento, cabo y delegado político de la cuarta compañía, perteneciente al batallón divisionario de la 11 división que fueron los primeros en cruzar el río en barca y en tomar el pueblo de Miravet.

Aquí, sobre el terreno, la gran operación ofensiva de nuestro Ejército adquiere toda su grandiosidad. Pisamos tierra donde se ha derrotado a los fascistas. Benisamet se esconde entre cañaverales y arboledas. Este fue uno de los primeros pueblos rescatados. Las trincheras fascistas zigzaguean a la orilla del Ebro, escondidas entre la exuberante vegetación. Sobre ellas se precipitaron los primeros soldados que atravesaron el río en lanchas.

Desde Benisamet, carretera adelante, llegamos a Miravet. Encima del pueblo está el castillo, una verdadera fortaleza, construido en 1833. Por todos estos contornos hay campos de trigo. La mayoría están por segar. Y mirando para el norte, se ven inactos sucesivos de montañas. Se ven muy altas y escarpadas. Parecen inaccesibles. Las más lejanas están a veinticinco o treinta kilómetros de distancia. A ellas han llegado nuestros soldados. Más allá de estas alturas luchan ahora. Las hendas caídas ahuecan las detonaciones de los cañoneros.

Y este es sólo un sector de la línea del Ebro. Más allá de Miravet, escondido en la ladera de una montaña, se encuentra Pinell. La carretera da muchas vueltas hasta llegar a él. Para los soldados del Ejército español fue sólo un escalón en su avance.

## Hechos heroicos durante el paso del Ebro

Los soldados de este batallón descansan ahora después de unos días de combate. Pertenecen a las fuerzas que han tomado los pueblos que hemos indicado. Mientras charlamos con ellos hay por entre los montes los zumbidos continuos de los morteros, de los cañones, de las bombas de mano. Se sigue combatiendo sin tregua, con tenacidad.

—Este es uno de los que pasaron en la primera lancha—me dice un camarada presentándose a otro soldado.

Es Pablo Ojeda, de la cuarta compañía. Aquí están otros de los valientes que pasaron el río de los primeros. El delegado Juan Solana, el teniente Francisco Santos, el cabo Germán González, el tirador de un fusil ametrallador, Avellino Sáez. Damos los nombres como ejemplo de heroísmo. Su misma decisión la tuvieron los que pasaron el Ebro por los otros lugares. A todos les dieron sus jefes una orden concreta:

—¡Hay que pasar el río y caer al asalto sobre las trincheras fascistas!

Los soldados estaban impacientes por saltar a las lanchas. Ya estaban dentro de ellas. Era tanto el entusiasmo de los soldados, que antes de llegar a la orilla opuesta se tiraban al agua, que les llegaba hasta la cintura, y decían a los remeros:

—¡Regresad por más!

Los soldados de esta sección recuerdan los momentos emocionantes de pasar el río. Ellos saltaron de las barcas y cayeron sobre las trincheras de Miravet, desde las que hostilizaron los fascistas. Las bombas de mano se abrieron en estrellas. La noche se cuajó de estampidos. Otras secciones, otras compañías, otros batallones caían al mismo tiempo sobre las líneas de resistencia de los traidores más abajo y más arriba del Ebro, en una extensión de cerca de ochenta kilómetros.

Los morteros y la artillería de los fascistas comenzaron a tirar sobre el río—me dice uno de los combatientes—. Pero esto no acortó el entusiasmo que había. Las lanchas pasaban hombres y mas hombres.

Se defendieron, en efecto, los fascistas todo lo que pudieron. Y durante el cañoneo con que querían impedir el paso de los soldados de la República sobre el Ebro, se produjo un hecho de los muchos que se han dado en esta ofensiva. Zozobró una lancha. Silbaban las balas de las ametralladoras. Hacían explosión en el agua los morteros. Y sin el menor desconcierto, los ocupantes de otra barca recogieron a los que, cargados con el fusil, las cartucheras y las bombas de mano hacían esfuerzos para sostenerse en la superficie del agua. Y cuando todos estuvieron en la lancha, dijo uno:

—Mi fusil ametrallador está en el fondo del río.

Se zambulló en el agua por tres veces. A la tercera apareció con su arma. Momentos después la lancha llegaba a la orilla y desplegaban los soldados, ayudando al avance de sus compañeros.

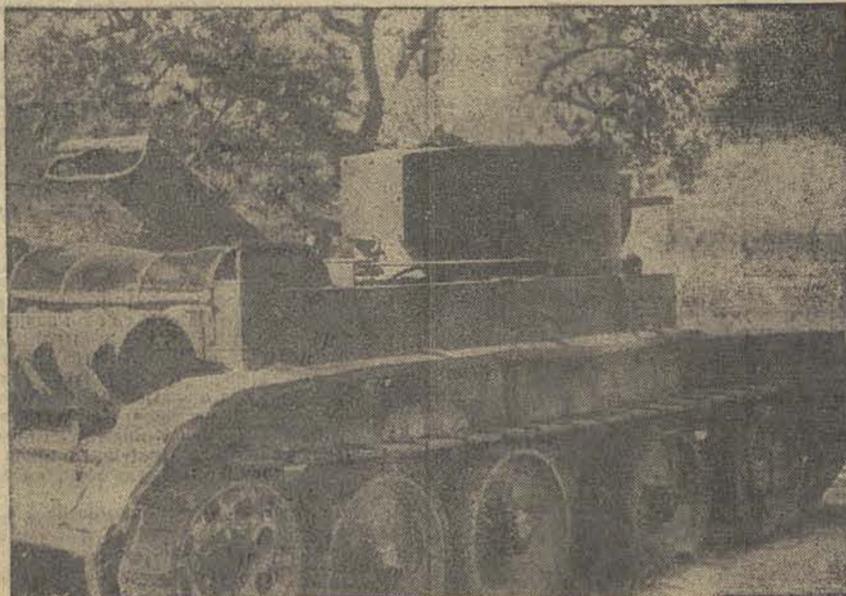
Mientras se asaltaban trincheras y se tomaban reducidos, avanzando con una rapidez admirable, era frecuente oír voces que decían:

—¡No deteneros! ¡Estamos ayudando a nuestros hermanos de Levante!

Entre los atacantes hay un soldado que tiene los padres en Miravet.

—¡Esta noche voy a abrazar a mis padres!

Y aquella misma noche fue rebasado el pueblo. Un jefe de Falange y otros jefes militares



Tanque tomado a los fascistas entre Mora y Corbera

huyeron. Los militares fascistas, cuando ven la cosa mal, dejan solos a sus soldados. Nuestro camarada entró con las primeras secciones del pueblo. Se fue derecho a su casa. Les dió a sus padres la gran emoción de ser él mismo el que los libraba de la opresión abyecta a que han vivido sometidos durante varios meses y siguió con sus compañeros en busca de nuevas posiciones fascistas.

## El timo que las autoridades fascistas cometieron con los pueblos liberados.—La cobardía de los cabecillas traidores fué general

En todos estos pueblos rescatados estaba encargada del orden la guardia civil. El cabo civil que había en Benisamet se llamaba Julián Fuentes Rodríguez. Su misión, además de apalear a los campesinos, era recoger los billetes del Banco de España de la «zona roja». Se amenazaba con la cárcel a los que no entregaran este dinero. Entre los vecinos de todos estos pueblos este procedimiento de atraco se llamaba «el timo de los billetes». No sabemos qué ha sido del civil. El teniente de la guardia civil de Mora de Ebro escapó en unión del comandante militar. Huyeron en un auto cuando nuestros soldados luchaban contra los traidores de las trincheras de la orilla del río. La cobardía de los cabecillas mussolinistas fué general. Yague, el asesino de Asturias y de Badajoz, que mandaba las fuerzas del Ebro, fué el que dió el ejemplo. Su automóvil volaba por las carreteras de Flix hacia Aragón. Huía tanto de los soldados españoles como de sus asesinos, que le acorralaban la conciencia en aquellos momentos de pánico.

## Las líneas atrincheradas que los fascistas habían construido por encima de Flix

Yendo de Ascó a Flix, nos encontramos con una línea fascista atrincherada. Una red de alambrada serpentea por todos estos montes. Hay una gran extensión de parapetos contruidos con barriles de madera rellenos de tierra, encima de los cuales hay dos sacos terrosos. Estas fortificaciones, contruidas por los técnicos alemanes, las creían los fascistas inexpugnables. Las fuerzas españolas, en una verdadera ola, treparon por estas colinas después de haber roto la línea que los fascistas tenían a lo largo del Ebro. La tierra es quebrada y difícil de subir. Sólo un hombre bien entrenado, con los músculos endurecidos, puede escalar estos montes sin agotarse. ¡Cómo fué posible que cayeran en nuestro poder estas trincheras, tan rápidamente? La explicación se encuentra al ver ahora a los soldados que las tomaron. Los encontramos a muchos kilómetros de aquí, allá arriba en las montañas de Gandesa, donde ahora pelean. Están encendidos por ese ardor y ese entusiasmo que penetran en el cuerpo y que aumentan la resistencia física hasta lo increíble. Hace mes y medio vimos a estos mismos hombres. Las fuerzas de este Cuerpo de Ejército que estaban de descanso, aprovechaban éste para prepararse militarmente y para efectuar ejercicios tácticos. Había escuelas de capacitación, aprendían el manejo de las máquinas; las divisiones habían establecido escuelas de cabos y sargentos en donde se seguían cursillos en un régimen de trabajo intenso. Los resultados de aquella preparación ordenada están ahora a la vista en estos montes, que crepitan con los estallidos de toda clase de proyectiles.

## No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía

Corbella está a cuatro kilómetros de Gandesa. Silban los proyectiles de nuestra artillería contra los refuerzos que han acumulado los fascistas en estas montañas. Seguimos por la carretera en dirección a Gandesa. Hay un cúmulo de estampidos de todas las armas. Y por entre esos verticilos están nuestros hombres.

—¡No puedes figurarte cómo se está luchan-

do!—me dice un enlace—. ¡No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía!



Pinell.—Buzón alemán que había en la estación donde se cogió un tren lleno de material de guerra

adelante. Vemos este espíritu en un batallón al que se le da la orden de marcha. Todavía sentimos el apretón de manos de un compañero que, con la mirada llena de gozo, me dijo mirando para unos montículos de los que partía un intenso fuego de ametralladoras y fusilería:

—¡Ves aquellas cosas? Allí vamos ahora a hacer morder tierra a los «fachas».

En Corbella, los «fachas» habían acumulado muchos lanchones metálicos. Son embarcaciones de tipo alemán. De latón muy poco pesado. Con ellas pensaban, sin duda, los traidores pasar el Ebro. Pero ahora estos lanchones son nuestros. Algunos están agujereados por las balas de nuestros fusiles, durante el combate que se sostuvo para tomar el pueblo. Gracias a la no intervención, este material alemán va a servirnos ahora a nosotros.

También hemos visto en una estación militar, pasado Pinell, diecinueve vagones repletos de municiones. Los fascistas del regimiento de San Quintín se habían entregado o sucumbido a nuestro paso. No fué porque no opusieran resistencia. Es que ha sucedido que durante los avances ha habido soldados nuestros que se abalanzaron sobre un nido de ametralladoras, sacudiendo la trinchera con las bombas de mano, y se han apoderado de las máquinas. A los soldados al servicio del fascismo se les desplomó la moral. Y nuestros soldados cayeron sobre esta estación, en la que había diecinueve vagones con toda clase de proyectiles. La sección especial del cuarto batallón tuvo una parte heroica y admirable en la toma de la estación y de los túneles donde estaba el tren.

En esta estación hay un buzón de correo con esta inscripción:

Oben Nichtwerfen Luftdicht verpackt.

Esta es una prueba más de las mil que hay de la intervención alemana.

Contra los invasores siguen arremetiendo nuestros soldados en esta ofensiva, seclamente preparada y llevada a cabo con una precisión asombrosa, que dice cómo nuestro Ejército tiene hoy más preparación que nunca y el mismo heroísmo de siempre.

PORTAL.

Este espíritu de nuestras tropas ha sido general. Nos lo han dicho oficiales y jefes, lo

de!—me dice un enlace—. ¡No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía!

Este espíritu de nuestras tropas ha sido general. Nos lo han dicho oficiales y jefes, lo



Grupo de héroes. Soldados y oficiales que fueron los primeros en cruzar el río y en tomar los pueblos de Benisamet y Miravet de Ebro

# TEMA MILITAR LA MARCHA EN RUTA

## PREPARACION DE LA MARCHA

¿Qué precauciones debe tomar el soldado antes de partir?

### REVISAR:

Primero. El estado de sus pies y todas las partes del cuerpo susceptibles de mayor cansancio.

Segundo. El estado de su calzado.

Tercero. El estado del macuto y del avituallamiento.

Cuarto. El estado de su carga.

¿Qué cuidados hay que tener con los pies?

Primero. Limpiarlos con un paño húmedo.  
Segundo. Friccionarlos ligeramente.

¿Qué cuidados deben tomarse con el calzado?

Evitar que ningún clavo u otro objeto cualquiera pueda molestar el pie. Procurar que este calzado sea flexible.

¿Qué otras partes del cuerpo son también fáciles al cansancio?

Los ingles y los sobacos; éstos, debido al continuo roce de las correas del macuto.

¿Qué se debe cuidar en el avituallamiento y equipo?

Primero. Tener los correaes del saco bien colocados.

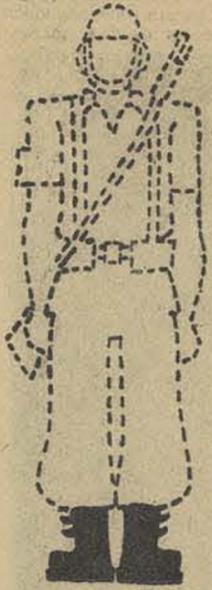
Segundo. Llevar el cargamento reglamentario; «pero nada más».

Tercero. Colocar la carga bien equilibrada.

Cuarto. De noche, inspeccionar con mayor cuidado toda la carga.

¿Hay otras recomendaciones importantes?

Deben inspeccionarse también todos los pequeños detalles, como por ejemplo, tener siempre a cantimplora llena de agua.



## El jefe del Ejército de Levante hace resaltar la conducta admirable de las Fuerzas Aéreas

El jefe del Ejército de Levante, en su nombre y en el de los soldados que manda, ha dirigido al jefe de las fuerzas aéreas el siguiente escrito, lleno de emoción y entusiasmo, que fué reproducido en la Orden general de estas fuerzas del día 22 de julio:

«Con esta fecha se publica en la Orden general de este Ejército lo siguiente:

«En la batalla que está librando este Ejército, las Alas de la República vienen desplegando una actividad tan admirable, puesta de relieve especialmente estos últimos días que está dando tales pruebas de acometividad y valor ofreciendo tales casos de heroísmo, que el Ejército de tierra, testigo de estas hazañas, ha aumentado la admiración que tenía hacia los bravos combatientes del aire, con los que se sienten íntimamente compenetrados, teniendo la seguridad del triunfo que han de alcanzar en forma indivisible unos y otros.

Quiero resaltar, por medio de esta Orden, la conducta ejemplar de nuestros compañeros aviadores, que ha de ser para los de tierra un acicate más en extremar su resistencia como en adelante de que ha de ser un estímulo ejemplar para aquéllos.

¡Bravos combatientes del aire; el Ejército de Levante os saluda y aplaude vuestras proezas, prometiendo que, unidos en indisoluble lazo, creado en la lucha contra los invasores y los traidores, cumplirá con su deber, por fuerte que éste sea, en igual forma que lo venis haciendo vosotros!

¡TODOS JUNTOS, SOLDADOS Y AVIADORES, CON NUESTRO PENSAMIENTO EN ESPAÑA, A LUCHAR SIN DESCANSO, QUE ELLO NOS ASEGURARA EL TRIUNFO INDISCUTIBLE DE LAS ARMAS DE LA REPUBLICA, QUE SERA TANTO COMO GANAR ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!—El jefe del Ejército.»

## LA UNION SOVIETICA contra las provocaciones japonesas

El Manchucuo era una provincia de China que se anexionaron los japoneses para establecer allí una base militar desde donde poder agredir a la Unión Soviética.

Para guardar las formas, los japoneses establecieron en el Manchucuo un emperador —el Franco chino—, que no tenía otra misión que ser su muñeco. Quienes mandan allí son los japoneses.

El Japón presenta todas las características propias de un país fascista. Necesita la guerra. Sus afanes imperialistas, de dominación de otros pueblos, fueron alimentados por la camarilla militar y el grupo de poderosos banqueros y los aristócratas. Toda la organización económica del Japón y toda su política está orientada hacia la guerra desde hace mucho tiempo. Los salarios son miserables, el pueblo no come y el presupuesto de guerra adquiere proporciones astronómicas.

En estas condiciones emprendió hace un año la guerra contra China. Pensó seguramente poder dominar al pueblo chino en unos cuantos días. Para ello había acumulado enormes cantidades de material de guerra, y emprendió una ofensiva de las que, como aquí los invasores, llamaba definitiva. Pero el pueblo chino que estaba desunido, ante el peligro de la invasión, se unió fuertemente alrededor de su Gobierno, presentó batalla. Organizó su resistencia, donde no había hecho otra cosa, y atacó donde estaba en condiciones para ello.

En la parte de China ocupada por los japoneses se desarrolló un fuerte movimiento de guerrilleros que perturba y desgasta de una forma agotadora al Ejército Invasor.

No tienen más terreno —como ha dicho un periodista inglés— que el que se extiende en la zona que ocupan sus cañones.

En estas condiciones, el Japón no puede aguantar, se desangra y se desgasta. Quiere la catástrofe. Y de aquí sus provocaciones en la frontera de la U. R. S. S. La Unión Soviética, fiel a su política de paz, ha ido deshaciendo una por una todas las provocaciones del Japón. El pueblo soviético no quiere la guerra. Lo han dicho muchas veces sus representantes. Es más, éstos han afirmado que al fascismo le ahoga una política de paz. Pero al mismo tiempo ha declarado en multitud de ocasiones que, si bien no quiere tierra ajena, no tolerará que le arrebaten ni una pulgada de la suya. Para garantizar esta política de paz y para defender su patria, la Unión Soviética cuenta con un poderoso Ejército triunfante en su guerra civil, en la guerra contra los intervencionistas, incluso el Japón.

De aquí que su política frente a las provocaciones japonesas sea una política que refleja una enérgica serenidad. Se esfuerza por mantener la paz; pero está dispuesta a rechazar toda agresión de la forma más contundente. Tal es la situación en el Extremo Oriente donde estos días se han agudizado las provocaciones del Japón.

Los dirigentes de la U. R. S. S. han denunciado estas maniobras como parte de un plan de los países fascistas, que pretenden distraer la atención hacia aquella frontera, presentando a la Unión Soviética como perturbadora de la paz, a fin de poder ellos manjorarse en Europa. Por eso los dirigentes soviéticos dieron la voz de alerta a su debido tiempo.

## CRUZARON EL EBRO BARCAS

A la una de la noche cruzaron el Ebro barcas; los hombres que en ellas iban llevan Madrid en el alma.

¡Sí, Franco; lo hemos cruzado y con Madrid en el alma!

Franco, sangriento, amarillo, biltoso, verde de rabia, la flor de su pompa rinde a la batuta de Italia. La pide más aviones, otra vez más vende a España. A la una de la noche cruzaron el Ebro barcas.

Traidor a la patria, mira al pueblo que traicionaras, relador, bajo las bombas de la invasión italiana. Es ejemplo para el mundo, ejemplo para la raza, que ante nada se somete ni ante el fuego, ni ante el agua, ni ante millones de bombas que la crueldad enviara, que somos sol implacable de la libertad de España. Y allí, donde tú te escondes, su fuerza dirá en tu cara: «A este pueblo de leones vendí, encadenado a Italia».

¡Sí, Franco; lo hemos cruzado como cruzan las palabras de la vergüenza española de rojas cruces tu cara. Pide más fuerza extranjera, más cañones, más metralla: vende también las mujeres, rebájale el precio a España. Grita como una alcahueta, pregonante en Salamanca.

Las aguas del río Ebro cantan bajo la metralla los hombres que así me cruzan llevan el pueblo en el alma.

JOSE HERRERA PETERE.

# Con los soldados de la República a través de los pueblos rescatados para España



Capitán, teniente, sargento, cabo y delegado político de la cuarta compañía, perteneciente al batallón divisionario de la 11 división que fueron los primeros en cruzar el río en barca y en tomar el pueblo de Miravet

Aquí, sobre el terreno, la gran operación ofensiva de nuestro Ejército adquiere toda su grandiosidad. Pisamos tierra donde se ha derrotado a los fascistas. Benisamet se escondió entre cañaverales y arboledas. Este fue uno de los primeros pueblos rescatados. Las trincheras fascistas zigzaguean a la orilla del Ebro, escondidas entre la exuberante vegetación. Sobre ellas se precipitaron los primeros soldados que atravesaron el río en lanchas.

Desde Benisamet, carretera adelante, llegamos a Miravet. Encima del pueblo está el castillo, una verdadera fortaleza, construido en 1333. Por todos estos contornos hay campos de trigo. La mayoría están por segar. Y mirando para el norte, se ven macizos sucesivos de montañas. Se ven muy altas y escarpadas. Parecen inaccesibles. Las más lejanas están a veinticinco o treinta kilómetros de distancia. A ellas han llegado nuestros soldados. Más allá de estas alturas luchan ahora. Las hondas cañadas ahuecan las detonaciones de los cañonazos.

Y éste es sólo un sector de la línea del Ebro. Más allá de Miravet, escondido en la ladera de una montaña, se encuentra Pinell. La carretera da muchas vueltas hasta llegar a él. Para los soldados del Ejército español fue sólo un escalón en su avance.

## Hechos heroicos durante el paso del Ebro

Los soldados de este batallón descansan ahora después de unos días de combate. Pertenecen a las fuerzas que han tomado los pueblos que hemos indicado. Mientras charlamos con ellos hay por entre los montes los zumbidos continuos de los morteros, de los cañones, de las bombas de mano. Se sigue combatiendo sin tregua, con tenacidad.

—Este es uno de los que pasaron en la primera lancha—me dice un camarada presentándose a otro soldado.

Es Pablo Ojeda, de la cuarta compañía. Aquí están otros de los valientes que pasaron el río de los primeros. El delegado Juan Solana, el teniente Francisco Santos, el cabo Germán González, el tirador de un fusil ametrallador, Aveñino Sáez. Damos los nombres como ejemplo de heroísmo. Su misma decisión la tuvieron los que pasaron el Ebro por los otros lugares. A todos les dieron sus jefes una orden concreta: —¡Hay que pasar el río y caer al asalto sobre las trincheras fascistas!

Los soldados estaban impacientes por saltar a las lanchas. Ya estaban dentro de ellas. Era tanto el entusiasmo de los soldados, que antes de llegar a la orilla opuesta se tiraban al agua, que les llegaba hasta la cintura, y decían a los remeros: —¡Regresad por más!

Los soldados de esta sección recuerdan los momentos emocionantes de pasar el río. Ellos saltaron de las barcas y cayeron sobre las trincheras de Miravet, desde las que hostilizaron los fascistas. Las bombas de mano se abrieron en estrellas. La noche se cubrió de estampidos. Otras secciones, otras compañías, otros batallones caían al mismo tiempo sobre las líneas de resistencia de los traidores más abajo y más arriba del Ebro, en una extensión de cerca de ochenta kilómetros.

Los morteros y la artillería de los fascistas comenzaron a tirar sobre el río—me dice uno de los combatientes—. Pero esto no acortó el entusiasmo que había. Las lanchas pasaban hombres y mas hombres.

Se defendieron, en efecto, los fascistas todo lo que pudieron. Y durante el cañoneo con que querían impedir el paso de los soldados de la República sobre el Ebro, se produjo un hecho de los muchos que se han dado en esta ofensiva. Zozobró una lancha. Silbaban las balas de las ametralladoras. Hacía explosión en el agua los morteros. Y sin el menor desconcierto, los ocupantes de otra barca recogieron a los que, cargados con el fusil, las cartucheras y las bombas de mano hacían esfuerzos para sostenerse en la superficie del agua. Y cuando todos estuvieron en la lancha, dijo uno: —Mi fusil ametrallador está en el fondo del río.

Se zambulló en el agua por tres veces. A la tercera apareció con su arma. Momentos después la lancha llegaba a la orilla y desplegaban los soldados, ayudando al avance de sus compañeros.

Mientras se asaltaban trincheras y se tomaban reductos, avanzando con una rapidez admirable, era frecuente oír voces que decían: —¡No deteneros! ¡Estamos ayudando a nuestros hermanos de Levant!

Entre los atacantes hay un soldado que tiene los padres en Miravet. —¡Esta noche voy a abrazar a mis padres!

Y aquella misma noche fue rebasado el pueblo. Un jefe de Falange y otros jefes militares

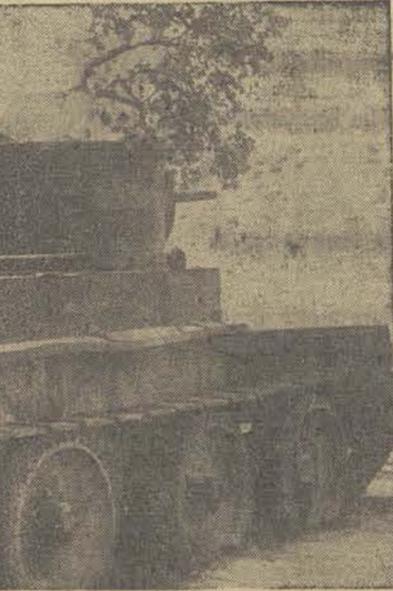
## Las líneas atrincheradas que los fascistas habían construido por encima de Flix

Yendo de Ascó a Flix, nos encontramos con una línea fascista atrincherada. Una red de alambrada serpentea por todos estos montes. Hay una gran extensión de parapetos contruidos con barriles de madera rellenos de tierra, encima de los cuales hay dos sacos terrosos. Estas fortificaciones, construidas por los técnicos alemanes, las creían los fascistas inexpugnables. Las fuerzas españolas, en una verdadera ola, treparon por estas colinas después de haber roto la línea que los fascistas tenían a lo largo del Ebro. La tierra es quebrada y difícil de subir. Sólo un hombre bien entrenado, con los músculos endurecidos, puede escalar estos montes sin agotarse. ¿Cómo fue posible que cayeran en nuestro poder estas trincheras, tan rápidamente? La explicación se encuentra al ver ahora a los soldados que las tomaron. Los encontramos a muchos kilómetros de aquí, allá arriba en las montañas de Gandesa, donde ahora pelean. Están encendidos por ese ardor y ese entusiasmo que penetran en el cuerpo y que aumentan la resistencia física hasta lo increíble. Hace mes y medio vimos a estos mismos hombres. Las fuerzas de este Cuerpo de Ejército que estaban de descanso, aprovechaban éste para prepararse militarmente y para efectuar ejercicios tácticos. Había escuelas de capacitación, aprendían el manejo de las máquinas; las divisiones habían establecido escuelas de cabos y sargentos en donde se seguían cursillos en un régimen de trabajo intenso. Los resultados de aquella preparación ordenada están ahora a la vista en estos montes, que crepitan con los estallidos de toda clase de proyectiles.

## No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía

Corbella está a cuatro kilómetros de Gandesa. Silban los proyectiles de nuestra artillería contra los refuerzos que han acumulado los fascistas en estas montañas. Seguimos por la carretera en dirección a Gandesa. Hay un cúmulo de estampidos de todas las armas. Y por entre esos volcánicos están nuestros hombres. —¡No puedes figurarte cómo se está luchan-

do—me dice un enlace—. ¡No importa morir cuando se encuentra uno entre camaradas de esta valentía!



Tanque tomado a los fascistas entre Mora y Corbera

huyeron. Los militares fascistas, cuando ven la cosa mal, dejan solos a sus soldados. Nuestro camarada entró con las primeras secciones del pueblo. Se fue derecho a su casa. Les dió a sus padres la gran emoción de ser él mismo el que los libraba de la opresión abyecta a que han vivido sometidos durante varios meses y siguió con sus compañeros en busca de nuevas posiciones fascistas.

## El timo que las autoridades fascistas cometieron con los pueblos liberados.—La cobardía de los cabecillas traidores fué general

En todos estos pueblos rescatados estaba encargada del orden la guardia civil. El cabo civil que había en Benisamet se llamaba Julián Fuentes Rodríguez. Su misión, además de apalear a los campesinos, era recoger los billetes del Banco de España de la «zona roja». Se amenazaba con la cárcel a los que no entregaran este dinero. Entre los vecinos de todos estos pueblos este procedimiento de atraco se llamaba «el timo de los billetes». No sabemos qué ha sido del civil. El teniente de la guardia civil de Mora de Ebro escapó en unión del comandante militar. Huyeron en un auto cuando nuestros soldados luchaban contra los traidores de las trincheras de la orilla del río. La cobardía de los cabecillas mussolinistas fué general. Yagde, el asesino de Asturias y de Badajoz, que mandaba las fuerzas del Ebro, fué el que dió el ejemplo. Su automóvil volaba por las carreteras de Flix hacia Aragón. Huía tanto de los soldados españoles como de sus asesinatos, que le acribillaban la conciencia en aquellos momentos de pánico.



Pinell. — Buzón alemán que había en la estación donde se cogió un tren lleno de material de guerra

adelante. Vemos este espíritu en un batallón al que se le da la orden de marcha. Todavía sentimos el apretón de manos de un compañero que, con la mirada llena de gozo, me dijo mirando para unos montículos de los que partía un intenso fuego de ametralladoras y fusilería: —¡Ves aquellas cotas? Allí vamos ahora a hacer morder tierra a los «fachas».

En Corbella, los «fachas» habían acumulado muchos lanchones metálicos. Son embarcaciones de tipo alemán. De latón muy poco pesado. Con ellas pensaban, sin duda, los traidores pasar el Ebro. Pero ahora estos lanchones son nuestros. Algunos están agujereados por las balas de nuestros fusiles, durante el combate que se sostuvo para tomar el pueblo. Gracias a la no intervención, este material alemán va a servirnos ahora a nosotros.

También hemos visto en una estación militar, pasado Pinell, diecinueve vagones repletos de municiones. Los fascistas del regimiento de San Quintín se habían entregado o sucumbido a nuestro paso. No fué porque no opusieran resistencia. Es que ha sucedido que durante los avances ha habido soldados nuestros que se abalanzaron sobre un nido de ametralladoras, sacudiendo la trinchera con las bombas de mano, y se han apoderado de las máquinas. A los soldados al servicio del fascismo se les desplomó la moral. Y nuestros soldados cayeron sobre esta estación, en la que había diecinueve vagones con toda clase de proyectiles. La sección especial del cuarto batallón tuvo una parte heroica y admirable en la toma de la estación y de los túneles donde estaba el tren.

En esta estación hay un buzón de correo con esta inscripción:

Oben Nichtwerfen Luftdicht verpackt.

Esta es una prueba más de las mil que hay de la intervención alemana. Contra los invasores siguen arremetiendo nuestros soldados en esta ofensiva, seriamente preparada y llevada a cabo con una precisión asombrosa, que dice cómo nuestro Ejército tiene hoy más preparación que nunca y el mismo heroísmo de siempre.

PORTAL.

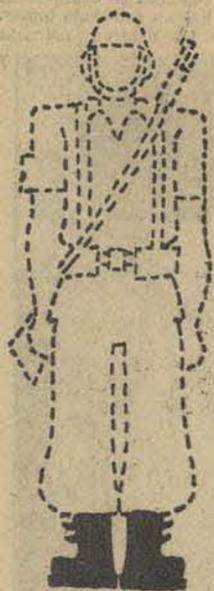


Grupo de héroes. Soldados y oficiales que fueron los primeros en cruzar el río y en tomar los pueblos de Benisamet y Miravet de Ebro

# TEMA MILITAR LA MARCHA EN RUTA

## PREPARACION DE LA MARCHA

¿Qué precauciones debe tomar el soldado antes de partir?



### REVISAR:

Primero. El estado de sus pies y todas las partes del cuerpo susceptibles de mayor cansancio.



Segundo. El estado de su calzado.

Tercero. El estado del macuto y del avituallamiento.



Cuarto. El estado de su carga.



¿Qué cuidados hay que tener con los pies?

Primero. Limpiarlos con un paño húmedo.

Segundo. Friccionarlos ligeramente.



¿Qué cuidados deben tomarse con el calzado?

Evitar que ningún clavo u otro objeto cualquiera pueda molestar el pie. Procurar que este calzado sea flexible.



¿Qué otras partes del cuerpo son también fáciles al cansancio?

Las ingles y los sobacos; éstos, debido al continuo roce de las correas del macuto.



¿Qué se debe cuidar en el avituallamiento y equipo?

Primero. Tener los correajes del saco bien colocados.

Segundo. Llevar el cargamento reglamentario; «pero nada más».

Tercero. Colocar la carga bien equilibrada.

Cuarto. De noche, inspeccionar con mayor cuidado toda la carga.



¿Hay otras recomendaciones importantes?

Deben inspeccionarse también todos los pequeños detalles, como por ejemplo, tener siempre a cantimplora llena de agua.

## El jefe del Ejército de Levante hace resaltar la conducta admirable de las Fuerzas Aéreas

El jefe del Ejército de Levante, en su nombre y en el de los soldados que manda, ha dirigido al jefe de las fuerzas aéreas el siguiente escrito, lleno de emoción y entusiasmo, que fué reproducido en la Orden general de estas fuerzas del día 22 de julio:

«Con esta fecha se publica en la Orden general de este Ejército lo siguiente:

«En la batalla que está librando este Ejército, las Alas de la República vienen desplegando una actividad tan admirable, puesta de relieve especialmente estos últimos días que está dando tales pruebas de acometividad y valor ofreciendo tales casos de heroísmo, que el Ejército de tierra, testigo de estas hazañas, ha aumentado la admiración que tenía hacia los bravos combatientes del aire, con los que se sienten íntimamente compenetrados, teniendo la seguridad del triunfo que han de alcanzar en forma indivisible unos y otros.

Quiero resaltar, por medio de esta Orden, la conducta ejemplar de nuestros compañeros aviadores, que ha de ser para los de tierra un acicate más en extremar su resistencia como en adelante de que ha de ser un estímulo ejemplar para aquéllos.

¡Bravos combatientes del aire; el Ejército de Levante os saluda y aplaude vuestras proezas, prometiendo que, unidos en indisoluble lazo, creado en la lucha contra los invasores y los traidores, cumplirá con su deber, por fuerte que éste sea, en igual forma que lo venís haciendo vosotros!

¡TODOS JUNTOS, SOLDADOS Y AVIADORES, CON NUESTRO PENSAMIENTO EN ESPAÑA, A LUCHAR SIN DESCANSO, QUE ELLO NOS ASEGURARA EL TRIUNFO INDISCUTIBLE DE LAS ARMAS DE LA REPUBLICA, QUE SERA TANTO COMO GANAR ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!—El jefe del Ejército.»

## LA UNION SOVIETICA contra las provocaciones japonesas

El Manchucuo era una provincia de China que se anexionaron los japoneses para establecer allí una base militar desde donde poder agredir a la Unión Soviética.

Para guardar las formas, los japoneses establecieron en el Manchucuo un emperador —el Franco chino—, que no tenía otra misión que ser su muñeco. Quienes mandan allí son los japoneses.

El Japón presenta todas las características propias de un país fascista. Necesita la guerra. Sus afanes imperialistas, de dominación de otros pueblos, fueron alimentados por la camarilla militar y el grupo de poderosos banqueros y los aristócratas. Toda la organización económica del Japón y toda su política está orientada hacia la guerra desde hace mucho tiempo. Los salarios son miserables, el pueblo no come y el presupuesto de guerra adquiere proporciones astronómicas.

En estas condiciones emprendió hace un año la guerra contra China. Pensó seguramente poder dominar al pueblo chino en unos cuantos días. Para ello había acumulado enormes cantidades de material de guerra, y emprendió una ofensiva de las que, como aquí los invasores, llamaba definitiva. Pero el pueblo chino que estaba desunido, ante el peligro de la invasión, se unió fuertemente a rededor de su Gobierno, presentó batalla. Organizó su resistencia, donde no había hacer otra cosa, y atacó donde estaba en condiciones para ello.

En la parte de China ocupada por los japoneses se desarrolló un fuerte movimiento de guerrilleros que perturba y desgasta de una forma agotadora al Ejército invasor.

No tienen más terreno —como ha dicho un periodista inglés— que el que se extiende en la zona que ocupan sus cañones.

En estas condiciones, el Japón no puede aguantar, se desangra y se desgasta. Quiere la catástrofe. Y de aquí sus provocaciones en la frontera de la U. R. S. S. La Unión Soviética, fiel a su política de paz, ha ido deshaciendo una por una todas las provocaciones del Japón. El pueblo soviético no quiere la guerra. Lo han dicho muchas veces sus representantes. Es más, éstos han afirmado que al fascismo le ahoga una política de paz. Pero al mismo tiempo ha declarado en multitud de ocasiones que, si bien no quiere tierra ajena, no tolerará que le arrebaten ni una pulgada de la suya. Para garantizar esta política de paz y para defender su patria, la Unión Soviética cuenta con un poderoso Ejército triunfante en su guerra civil, en la guerra contra los intervencionistas, incluso el Japón.

De aquí que su política frente a las provocaciones japonesas sea una política que refleja una enérgica serenidad. Se esfuerza por mantener la paz; pero está dispuesta a rechazar toda agresión de la forma más contundente. Tal es la situación en el Extremo Oriente donde estos días se han agudizado las provocaciones del Japón.

Los dirigentes de la U. R. S. S. han denunciado estas maniebras como parte de un plan de los países fascistas, que pretenden distraer la atención hacia aquella frontera, presentando a la Unión Soviética como perturbadora de la paz, a fin de poder ellos maniobrar en Europa. Por eso los dirigentes soviéticos dieron la voz de alerta a su debido tiempo.

## CRUZARON EL EBRO BARCAS

A la una de la noche  
cruzaron el Ebro barcas;  
los hombres que en ellas iban  
llevan Madrid en el alma.

Franco, sangriento, amarillo,  
bilioso, verde de rabia,  
la flor de su pompa rinde  
a la batuta de Italia.  
La pide más aviones,  
otra vez más vende a España.  
A la una de la noche  
cruzaron el Ebro barcas.

Si, Franco; lo hemos cruzado  
como cruzan las palabras  
de la vergüenza española  
de rojas cruces tu cara.  
Pide más fuerza extranjera,  
más cañones, más metralla:  
vende también las mujeres,  
rebdjale el precio a España.  
Grita como una alcahueta,  
pregonante en Salamanca.

¡Si, Franco; lo hemos cruzado  
y con Madrid en el alma!

Traidor a la patria, mira  
al pueblo que traicionaras,  
relador, bajos las bombas  
de la invasión italiana.  
Es ejemplo para el mundo,  
ejemplo para la raza,  
que ante nada se somete  
ni ante el fuego, ni ante el agua,  
ni ante millones de bombas  
que la crueldad enviara,  
que somos sol implacable  
de la libertad de España.  
Y allí, donde tú te escondes,  
su fuerza dirá en tu cara:  
«A este pueblo de leones  
vendí, encadenado a Italia».

Las aguas del río Ebro  
cantan bajo la metralla  
los hombres que así me cruzan  
llevan el pueblo en el alma.

JOSE HERRERA PETERE.